

## Prólogo

A lo largo de toda su trayectoria, el artista catalán Antoni Muntadas ha explorado las múltiples y complejas relaciones entre la política, la economía, la sociedad y la cultura, desde una perspectiva, a la vez, reflexiva y crítica. Sus métodos y procedimientos de trabajo son diferentes a los del antropólogo, el sociólogo o el analista político. Sin embargo, en gran parte de su producción, las fronteras entre la labor artística y la de estos profesionales se desdibujan, como también lo hacen las que definen los límites entre el mundo del arte y los ámbitos supuestamente ajenos a éste.

Con esta línea de trabajo, Muntadas continúa la herencia de Duchamp pero también la trasciende. A través de sus famosos *ready-made*, el artista francés había contaminado el espacio artístico con objetos de uso cotidiano, cuya fabricación industrial remitía abiertamente al contexto histórico, social y cultural en el que habían sido producidos. Su introducción en los ámbitos consagrados a la contemplación estética generaba un cortocircuito perceptivo que cuestionaba, entre otras cosas, la autonomía del arte, al tiempo que enfatizaba el entorno institucional en el que éste fundaba su sentido último.

En los trabajos de Muntadas, el contexto social, histórico, político y cultural no es ya una mera referencia. Por el contrario, es el horizonte de significación que permite al artista develar ciertos mecanismos, procedimientos, supuestos o estrategias que actúan en la zona de articulación entre lo artístico y lo extra-artístico. Al mismo horizonte pertenecen una variedad de instancias de mediación entre ambos circuitos, como los medios de comunicación, las instituciones o los espacios de poder, elementos que son asimismo referencias claras y constantes en la obra de este autor.

Los textos reunidos en esta publicación constituyen un intento –parcial e incompleto, como toda compilación– por recuperar el contexto reflexivo e interpretativo en el que surgieron o se prolongaron algunas de las realizaciones más importantes de Muntadas. Configuran, en este sentido, una nueva interpretación de su obra, realizada desde un contexto específico –un país de Latinoamérica al que su obra ha llegado de manera fragmentaria– y en un momento histórico igualmente específico –los inicios del siglo veintiuno, un tiempo en el que el artista continúa en actividad.

En la selección de los textos se ha buscado crear un cierto balance entre los ensayos generales que sitúan la obra de Muntadas en su contexto político, sociocultural o artístico, y artículos referidos a obras específicas en los que pudiera apreciarse su particular modo de producción estética.

El último capítulo recoge notas de proyectos, entrevistas y reflexiones del artista. Si bien es cierto –y en algunos casos evidente– que éstas responden muchas veces a contextos específicos ajenos al lector, no es menos cierto que su lectura permite comprender el desarrollo del pensamiento de Muntadas, de las preocupaciones que van edificando el sustrato conceptual de su trayectoria, y de las reflexiones que sustentan su singular producción a lo largo de toda su carrera.

Rodrigo Alonso

Buenos Aires, agosto de 2002.